

BD-21

CONFERENCIA DEL MAESTRO
PETAR DEUNOV

Alba Ediciones
Colección "Los Principios" n° 1
PROCEDE DE AIDA KURTEFF ARGENTINA

LA FUERZA MAGICA DEL AMOR

Muchos autores han tratado de describir qué es el amor. Sobre este tema pudieron haber tenido ciertos éxitos, pero no un éxito total. ¿Por qué es así? Porque el amor tiene características que no son conocidas por la humanidad actual.

Alguien dice que su corazón arde de amor. ¿Qué clase de amor es éste que puede arde y puede quemar el corazón? Esto no puede hacerlo el amor. Tú dices que sufres por amor. Esto tampoco es verdad. El amor no puede causar sufrimientos, ni hacerte sufrir. Es cierto que el hombre sufre y también es cierto que su corazón puede arder. Pero el amor no puede ser la causa. El fuego que hace combustión en el corazón no es el sagrado fuego del amor.

Todos dicen que el amor es un atributo de Dios. Pero qué significa este amor. No lo saben. Una de las cualidades de este amor es su constancia e inmutabilidad. Entonces, ¿qué clase de amor es el que constantemente cambia?. Alguien te recibe bien, te da de comer y tú te encariñas con él. El día siguiente, la misma persona ya no te recibe y tú dejas de quererlo. Esta clase de amor no es más que una relación comercial. Uno compra y el otro vende. Mientras el comprador tenga dinero y el vendedor tenga mercancía los asuntos marcharán bien, de lo contrario, la relación se quebranta. Esto es así porque las relaciones comerciales corresponden a la faz externa del amor. Sin embargo, el amor tiene una faz bien profunda que debemos considerar.

Por ejemplo. Una mujer tiene varios hijos. Ella a todos los cuida del mismo modo, les da de comer, los viste, los educa, aparentemente, a todos los ama

por igual. Pero en realidad, a uno lo ama más que a los otros. Alguien acaso puede decir que este niño es el más obediente, por lo cual ha ganado la preferencia de su madre?. Es posible que esta sea la causa, pero también la causa puede ser otra. Frecuentemente el niño más obediente es amado por su madre, porque ella ve en esa cualidad algo que en los demás no existe. La madre ve en el rostro de su amado niño una piedra preciosa que algún día se perfeccionará y será apreciada por todos. Muchos son los motivos que hacen que uno pueda ser amado. Hoy amas a un hombre por el pan que te trae o por el dinero que puede darte, así como por el conocimiento que recibes de él. Pero, mientras ames a alguien por lo que recibes de él tu amor no es verdadero. Para el verdadero amor esto carece de importancia. Puesto que sólo puede ser dirigido hacia el auténtico hombre, es decir, hacia la substancia inmutable y eterna.

Tu dices que el jardinero ama el árbol por los frutos que da. Esto puede ser verdad, pero este amor es muy pequeño. El verdadero jardinero ama al árbol con frutos o sin ellos. Generalmente se suele confundir al hombre con la casa que lo habita. Su casa, o sea, su cuerpo físico, es valioso pero temporal. Hoy está pero mañana no. Sabemos que el cuerpo está sometido a constantes cambios. ¿Cómo, entonces, podrás amar algo que constantemente cambia? No es posible conocer aquello que cambia de continuo, y si no lo conoces, no lo puedes amar.

El propósito de cada hombre es conocer la parte interna y mística del amor. Quien alcanza este amor no necesita hablar demasiado. Acaso, ¿es preciso que le digas a una piedra preciosa que la amas?. Tú colocas esta piedra en una caja, la cierras y la pones a resguardo, sin decir a nadie lo que haces. Si hablaras mucho sobre esta piedra, seguramente podrías perderla. Del mismo modo, cuánto más hables del amor, más le restarás valor. Si amas, hazle un bien al ser amado, destaca alguna de sus virtudes sin decirle que lo amas. Si se lo dices, el amor se esconde. Cuando tengas que decir algo sobre tu amor, hazlo de manera impersonal. Si pronuncias su nombre, el amor desaparecerá.

¿Cómo puedes decir que amas a alguien, si no sabes a quién amas? Tú amas a alguien en un hombre, pero no sabes quien es ese alguien. Tú amas a aquel

que lo ha visitado. Y si aquel no es conocido, ya no puedes amarlo. Por eso, cuando crees amar a alguien, no digas que amas a Juan o a Pedro porque, en realidad, amas a ese luminoso Ser que lo ha visitado y está dentro de él. Qué billetera puede ser más amada, la llena o la vacía?. Mientras tu billetera está llena, tú la amas: por el contrario, si se vacía, tu amor hacia ella desaparece. Lo que contiene la billetera, o sea, la presencia de lo Divino en el hombre, es lo que le torna amado.

Frecuentemente se habla de almas similares, de almas colectivas. Sobre el concepto "similares" o "colectivas" debemos comprender aquellas almas que han salido al mismo tiempo del primer manantial de la vida. Por doquier que se encuentren, ellas se sienten cercanas, semejantes entre sí. Y cuando se encuentran, se comprenden y se aman, aun sin hablar. Si una de estas almas se permite decir de su alma cercana que la ama, introduce limitación en su corazón.

Para mantenerte libre, recuérdalo, no tienes que exponer tu amor. El amor no necesita ser expuesto, él se siente. Si realmente amas, el amado sentirá tu amor sin que se lo digas. Esa es la ley divina. El idioma que expresa el amor es el mas bello y poético de los idiomas. Sólo la poesía y la música, hasta cierto grado, pueden expresar el amor humano. ¡Canta al amor, excluyendo lo personal! ¡Hazte un cantor, un músico, un poeta del amor! El amor es el único impulso que puede otorgar al hombre condiciones para estudiar, cantar, pintar o labrar la tierra. Si el hombre tuviera al amor como objetivo de su corazón, podría desarrollarse correctamente. Sin amor, el éxito no es posible. ¿Qué pasaría con tu jardín si le faltara agua? Todo se marchitaría. El agua representa la vida que mana del amor, y el jardín es el corazón humano. Si tienes jardín, o sea, corazón, debes tener agua para regado. Esta agua debe venir del gran manantial de la vida y no de pequeños arroyuelos. ¡Anhela el gran manantial que mana constante y abundantemente!

Todos los hombres quieren ser amados. Eso es natural. Pero también es preciso amar. Quien ama, será amado, tal es la ley. Además, no existe hombre en el mundo que no sea amado, aunque ninguno sepa quién es el que lo ama. Tú sientes que hay alguien que te ama, pero no sabes quién te ama a través de

él. Por eso mismo, te sientes feliz de que alguien preste atención a tu persona. Si es así, presta tanta atención a los demás, como desees que los demás presten su atención hacia ti.

Mucho se habla sobre el amor: pese a ello, sigue siendo incomprendido e inaplicado. Por ejemplo, alguien te ama, pero tú no lo comprendes y te sientes siempre dispuesto para atribuirle faltas que tal vez no tenga. Tú le esperas a una hora determinada de acuerdo con lo convenido previamente, pero éste se retrasa. Tú dudas y piensas mal de él. ¿Por qué, si sabes que lo amas, no supones que alguna causa ajena a su voluntad lo obligó a tardar? Tal "vez un atraso del tren en el que viaja ocasionó su falta de puntualidad. Cuando la gente se comprende siempre piensa en lo más bello. Generalmente en el amor comprendido se encuentran los rasgos mejores y en el no comprendido impera la negatividad. Por ello, cuando amas y te aman, debes saber que Dios se manifiesta y no debes echar sombras sobre el rostro de Dios.

Cuando alcances la ley del amor, sabrás que no existe otra ley más alta. El amor es la única fuerza en el mundo que es incommensurable. Sólo se estudia y se determina a nivel de la super-consciencia. Una vez allí, el hombre ve las cosas en su absoluta realidad. Ha sido dicho que Dios es amor. El se manifiesta en la totalidad de la vida, por lo cual si buscas el amor, lo encontrarás también en la totalidad de la vida. Si estudias la vida manifestada en las piedras, las plantas, los animales y los hombres hallarás el amor de Dios. Y si miras a la más pequeña hierbecita como manifestación del gran amor, con ella podrás curar la más temible enfermedad, porque el amor se manifiesta tanto en el más diminuto ser como en el más grande de los seres. Aun el viento cuando sopla es la expresión del amor. Cuando hace volar tu sombrero te dice que el amor habla a través de él. Con ello te quiere explicar que el hombre puede vivir sin sombrero afín de que la luz ilumine su cabeza y penetre en ella. ¿Qué esto puede ocasionar una congestión?, no hay peligro de ello. Donde se manifiesta Dios, no existen contradicciones. Ellas sólo aparecen cuando negamos a Dios. Cuando negamos al amor.

Generalmente cuando la gente ama siempre entra en conflicto. ¿Por qué esto es así?, porque interfiere el trabajo del amor. Cuando alguien te ama, esto

no es cosa tuya. Cuando tú eres el que ama, eso sí es cosa exclusivamente tuya, nada tiene que ver con los demás. No debe interesarte saber si alguien te ama mucho o poco. ¿Qué sentido puede tener para ti de saber ¿cuánto te aman?. Imagina que alguien te dice que te ama sobre todo en el mundo, pero no puede resistir los exámenes que le pone el amor, ¿qué ganas tú con esto? Pedro le dijo a Cristo que estaría dispuesto a cualquier sacrificio por El, pero, antes de que el gallo cantara, negó tres veces su amor.

Debes saber que no existe una escuela donde se aprenda a amar. Nadie podrá enseñarte cómo y cuánto debes amar. Hasta el momento, nadie se ha diplomado en algún curso sobre el amor. No existe la escuela del amor sobre la tierra. ¿Por qué es así? Porque el amor mismo es escuela. No hay mejor escuela que el amor. Quien ingresa a ella debe ser un especialista. El amor no juzga a nadie, no daña a ningún ser viviente, no busca su derecho ni limita a nadie. ¡Sagrado es el fuego del amor! Este fuego quema todo lo que es impuro, limpia la escoria, la convierte en oro. Si tú no eres limpio, mantente lejos del amor porque te quemará. Si eres limpio, penetra en el amor para que te convierta en oro.

Muchos se justifican diciendo que no pueden amar por varias razones. Otros en cambio, dicen que aman con mucha fuerza. Unos y otros están equivocados. El que ama poco y el que ama mucho se equivocan, porque, en el amor no existen grados de comparación. Si amas a alguien, sabrás que lo amas y nada más. Si amas mucho o poco, no es preciso decirlo. El viejo dice que cuando amó fue un tonto. El joven dice que sin amor no puede vivir. Ambos están en un error. El viejo y el joven deben amar para alimentar su corazón. Toda la vida participa del amor. Amando le vinculas con la totalidad de la vida. Entonces, si eres viejo o joven debes amar para participar en el trabajo de la gran vida. ¿Qué significa esto? Significa cumplir la voluntad divina. ¡Ama para cumplir la voluntad de Dios!. ¡Deja que te amen para cumplir la voluntad de Dios! Si alguien te ama, agradécele por este amor y dile que está en el recto camino. No debes indicarle cómo debe amar. Cada uno ama como puede. Si le enseñas cómo debe amar, tú cierras la llave del amor. Más, no debes interrumpir su fluir. El amor es como un manantial que

mana de continuo. Si tratas de detener su corriente, puede arrastrarte muy lejos.

Alguien dice que ama pero duda del amor. Esto es un error. Quien duda, corre el peligro de perder el amor. Otro dice que no ama, pero se lamenta por ello. Este se encuentra en el correcto camino, pues tiene condiciones para hallar el amor.

Hoy los hombres esperan que alguien llegue de afuera para enseñarles cómo amar a Dios y a su prójimo. Esto es imposible. Cuando el amor visita al hombre, ya le enseñará cómo debe amar y cómo debe actuar con su prójimo. El amor es el mejor maestro. El amor contiene fuerza mágica. Si alguien no está conforme consigo mismo, si dice que es torpe, incapaz, inconstante y descortés con la gente, podrá cambiar cuando el amor lo visite. Una vez conectado con el amor será delicado, capaz bien dispuesto y sabrá cómo relacionarse con la gente. Y no sólo se relacionará bien con la gente, sino con las flores las hierbas y los animales. ¿Por qué es así? Porque este hombre sabrá que el amor también se ocupa de ellos. Las hierbas y las flores que aquí vemos también gozan del cuidado y la protección de seres amorosos e inteligentes. Por esto mismo, cuando tú pisas una hierba o una flor, es como si pisaras sobre la espalda de estos seres. Es inapropiado pensar que se puede obrar de cualquier manera aun con la más pequeña hierba. Es preciso ser muy cuidadoso con las creaciones divinas. Los mismos dones que Dios ha dispuesto para el hombre, son otorgados a las hierbas y las flores, los insectos, los peces, las aves y demás seres del reino animal. Hay hombres que piensan que cuando ellos no aman a determinado ser, nadie tampoco lo ama. No obstante, Dios lo ama. Sin embargo, ellos dicen que aman a Dios. ¿Cómo entonces, podrán conciliarse con tal contradicción?. Si pudieran cambiar este concepto, las contradicciones desaparecerían. Para liberarse de tal conflicto deben dar entrada al amor en ellos mismos y amar a los demás. El amor excluye las contradicciones e introduce paz en el alma humana.

Por consiguiente, da paso al amor en ti mismo, ama a todos los seres, y recibirás la divina bendición. Si no amas, también recibirás la bendición divina pero por otro camino. El hombre se mueve dentro del marco del amor

cuando ama y cuando no ama, pero del amor en sus dos fases: interna y externa, alta o baja, luminosa u oscura. Aun el amor que el hombre manifiesta externamente, no es otra cosa que la expresión del amor divino. Del grado con que el hombre manifieste su amor depende cómo lo amarán los demás. Cuando generosamente expresa su amor, el hombre se cansa y requiere descanso. En tal sentido, el amor es un trabajo del que se debe descansar un corto tiempo. Si descansa nuevamente podrá comenzar a trabajar, es decir, a amar. Entonces, el amor es un gran trabajo en el mundo. Amar a alguien significa trabajar por él, liberarlo de la incomodidad y las dificultades. Si esto no se puede hacer, entonces no se ama como se debe.

Muchas cosas se han dicho sobre el amor. Diremos una cosa más. El amor es una moneda de cambio en las manos del hombre. Esta moneda puede caer en las manos de un rey o en las de un criado ignorante. Cuando el amor se encuentra en las manos del criado, éste se convierte en rey y comienza a dar órdenes. El propósito del hombre es saber cómo manejar el amor. Como moneda de cambio el amor oculta grandes riquezas que el hombre debe aprender a usar. Hoy los hombres tienen en sus manos esta moneda, y pese a ello, son pobres. Un día, cuando obtengan el conocimiento de cómo aprovechar bien esta moneda del amor, se enriquecerán tanto, que todos los seres vivos, todas las fuerzas de la naturaleza, los visitarán: las hormigas, los grillos, las aves, el viento, la lluvia, etc. ¿Cómo tratarán a estos seres? Según su naturaleza y necesidades, a los que tienen frío los abrigarán, a los que tienen calor los refrescarán, a los que tienen hambre les darán de comer y a los que están satisfechos los mandarán a trabajar.

¿Dónde podrás encontrar el amor manifestado en su grado superior? En el hombre. En los seres humanos el amor se manifiesta mediante grados distintos. En unos se manifiesta más y en otros, menos. El conocimiento y el amor tienen sus grados. Quien trabaja más tiene más amor y mayor conocimiento. Los hay quienes tienen posibilidad de manifestar un gran amor y un gran conocimiento, pero han trabajado poco. Todos los seres han sido dotados de igual manera, pero no se manifiestan de igual forma. Entonces tenemos posibilidades manifestadas y no manifestadas. Esto es lo que crea la diferencia entre los hombres y entre todos los seres vivos. Para que el hombre

manifieste sus posibilidades necesita amor. Cuando el amor lo visita, su conciencia despierta, o sea, se ilumina. Entonces, el amor alumbra la conciencia de los diferentes seres de acuerdo con el grado de su desarrollo. Los peces, las aves, los mamíferos, así como las personas, han tenido diferentes conceptos sobre el amor. Ni siquiera la gente de las diferentes razas tiene el mismo concepto sobre el amor. Las cinco razas tienen cinco conceptos distintos sobre el amor; mas la sexta raza, que aparecerá en el futuro, tendrá un concepto totalmente diferente acerca de la nueva comprensión del amor.

Muchos se quejan de las contradicciones que encuentran en el amor. Esto es aparente pues, en el amor no existen contradicciones. Si el hombre vive sólo en el amor físico, seguramente encontrara contradicciones. Aun si vive únicamente en el amor espiritual también ha de tenerlas, e incluso también las tendrá si vive sólo en el amor divino. Pero si vive al mismo tiempo en los tres mundos y conoce las manifestaciones del amor, nunca las tendrá.

Hasta que un hombre llegue a conocer las leyes del mundo físico debe pasar por 777 encarnaciones. En el mundo físico se entrelazan los otros dos mundos, el espiritual y el divino, y ambos se estudian mutuamente. El propósito del hombre es estudiar las leyes del amor para poder recibirlas y transmitir las correctamente. No hay cosa más grandiosa para el hombre que obtener el amor, mediante el cual podrá penetrar en la plenitud de la vida. Este hombre todo lo llevara en sí mismo. Cuando el hombre penetra en el ámbito del amor se encuentra como en una bruma, así como ahora nos encontramos entre la bruma de la montaña. El amor solo cubre las cosas torcidas y negativas; en cambio ve sólo las cosas bellas, grandiosas y elevadas, vive en la realidad. Cosas reales son eternas, así como son irreales las cosas transitorias. Cuando se levanta la bruma, el amor se oculta, pero sus manifestaciones se tornan visibles, pero sus manifestaciones se tornan visibles. Si tú quieres que el amor se descubra ante ti, él se hará visible, pero sus manifestaciones se ocultaran. Entonces, tú no podrás ver al mismo tiempo el amor y sus manifestaciones. Si ves las manifestaciones del amor, el amor no lo veras. Contrariamente, si ves el amor, no verás sus manifestaciones.

Hoy todas las religiones sostienen la idea de que la gente se debe amar. Para amarse, la gente debe reconocer el derecho que se les ha otorgado. ¡Reconoce el derecho que Dios le ha otorgado a cada hombre, y sostenlo en tus anhelos! Todos los hombres, todos los pueblos, deben cuidar los derechos recibidos de la Naturaleza.

El amor es el principio de las cosas. Mientras el hombre ama, ve claro y si deja de amar, ya no ve. Sin el amor se es como un ciego. Una vez alcanzado el amor, todo se ve de una nueva manera, con una nueva luz. Se mira el mundo con los ojos del amor. Desde este nivel, no hay mundo más bello que el físico. Es verdad que sí el viejo pudiera amar se rejuvenecería y que si el joven perdiera su amor envejecería prematuramente. Quien ama, aumenta su inteligencia y su fortaleza. Quien deja de amar, se atonta y debilita. Mientras el amor mora en el hombre, éste se alegra de sus luminosos pensamientos, sus nobles sentimientos, su fuerte voluntad y su cuerpo sano.

Si pierde su amor, pierde también sus manifestaciones. Tú dices que el amor debe radicarse en nosotros. Tienes razón, pero el amor se radica en el hombre sólo cuando él puede comprenderlo, valorarlo y aprovecharlo correctamente. El amor es una riqueza que todos pueden poseer. Donde mora el amor, reina un orden total entre los hombres y el trabajo es distribuido con equidad entre todos ellos.

Si quieres comprender el amor, observa a los niños. Sólo ellos podrán decirte qué cosa es el amor. Yo tengo en cuenta esos niños a los que nadie les ha predicado el amor. Con otras, palabras, si quieres comprender el amor, vive en la pureza. Ya se ha dicho en las escrituras: "Sólo los puros de corazón verán a Dios" Sólo los puros de corazón conocerán el amor. Quien comprende y conoce el amor, vive en el paraíso: quien no lo comprende, vive en el infierno. Entonces, el amor produce las cosas más bellas, pero también las más feas. Cuando el amor desciende entre los hombres, la tierra se convierte en un paraíso: y cuando el amor se pierde, la tierra se convierte en un infierno.

¿Qué debe hacer el hombre para no perder el amor.? Lo debe cuidar como a sus ojos. En el amor hay un punto sagrado que se debe guardar. Si uno llega a este lugar debe quitarse el calzado. Cuando Moisés llegó al lugar sagrado, oyó

la Voz que le dijo: "Quítate los zapatos porque el lugar en que te encuentras es sagrado" Donde se manifiesta el amor, allí está Dios. Hasta tanto el hombre no haya pisado el sagrado lugar del amor, puede hablar y escribir sobre el amor. Una vez alcanzado el sagrado lugar, se callará. ¿Por qué? Porque ya habrá penetrado en la realidad de la vida, y esta realidad habla por sí misma.

Dijimos que el amor es un manantial que mana continuamente. Cuando llegues a ese manantial, no tienes que apresurarte a beber. Detente ante él, descansa del largo camino y, serenamente, recoge con la palma de tu mano el agua que has de beber. No temas que el agua se agote. El manantial del amor es inagotable. Bebe tranquilamente y agrádecele al agua del amor. Aquel que te ama es manantial del que recibes. Sé cuidadoso con este manantial para no amargarlo con algo. Si lo amargas, lo destruirás. Por eso, el que ama y el que es amado deben obrar inteligentemente para no perder el amor cuando éste los ha visitado.

Ahora el hombre estudia la letra "A" del amor. Pasará mucho tiempo y hasta que aprenda las letras restantes. Quien habla mucho del amor será puesto a examen, pero apenas lo podrán resistir. El amor es examinado en la vida, no con palabras, precisamente. Mientras el hombre no se temple en el amor, no debe hablar de él. Si habla antes de estar templado, se desilusionará del amor y verá que en sus manos tiene billetes de papel en vez de tenerlos de oro. Eso es muy natural. El amor del primer grado no trae todavía aquel conocimiento que anhela el alma humana.

Según una nueva definición del amor, nosotros decimos que es ley del trabajo, en el que se gasta poca energía, pero con grandes logros. Es suficiente tocar un botón con amor para obtener buenos resultados. Un motor de miles de caballos de fuerza puede mover un barco. Con sólo apretar un botón, el hombre puede poner este motor en movimiento. La fuerza mágica del amor es semejante a la inteligencia humana en relación con la fuerza del motor. Con un solo toque se producen grandes resultados.

Como discípulo, tú debes saber cómo usar la energía del amor. Ya está determinado a quién debes amar y quien ha de amarte. Eso podrá parecerle imposible; pero, cuando caminas por una calle, ¿no sabes a dónde te lleva?

Todo está determinado. Por consiguiente, también está determinado cómo se debe usar la energía del amor. Es un privilegio amar. Por eso mismo, presta atención a todo lo que encuentres en tu camino: piedras, flores, hierba, animales y hombres. Presta atención a todas las manifestaciones humanas. Todas las manifestaciones en la vida son manifestaciones del amor.

¡Alégrate de haber venido a la tierra para estudiar. Alégrate de todo cuanto te rodea Alégrate de todo lo que el día de hoy te trae y no te preocupes, por el día de mañana, él te traerá siempre algo bueno. Todo lo que sucede en tu vida está bien pensado. ¡Trabaja alegremente para el día de hoy!. ¡En este día se oculta el futuro, portador del amor!. ¡Este amor se va a revelar con toda la plenitud de la belleza! La humanidad ya comienza a comprender que la única fuerza capaz de ordenar el mundo es el amor.

El amor se debe estudiar, así como se estudia la Naturaleza. Esta no se puede estudiar solo por flor. El amor tiene infinidad de expresiones que conforman un todo.

Hay que saber distinguir las manifestaciones del amor. Este puede ser físico, espiritual o divino. A través de estos tres estados se transforman las energías. El discípulo debe vivir en el amor espiritual y divino. El amor físico cambia y se altera; el espiritual cambia sin alterarse, el divino no cambia ni se altera; solamente crece.

Fin de la conferencia.



Centre **OMRAAM**
Institut Solve et Coagula
Reus

WWW.OMRAAM.ES